

¡es formidable...! el ciclomotor



ofrece:

- un MOTOR con doble embrague y cambio de velocidades progresivo, totalmente automáticos.
un CHASIS en chapa de acero estampada, con una insuperable robustez y seguridad.
una ECONOMIA máxima de adquisición y entretenimiento.
una CALIDAD internacional con la mayor garantía y asistencia total de servicio.

- SIN MATRICULA
SIN CARNET
SIN IMPUESTOS

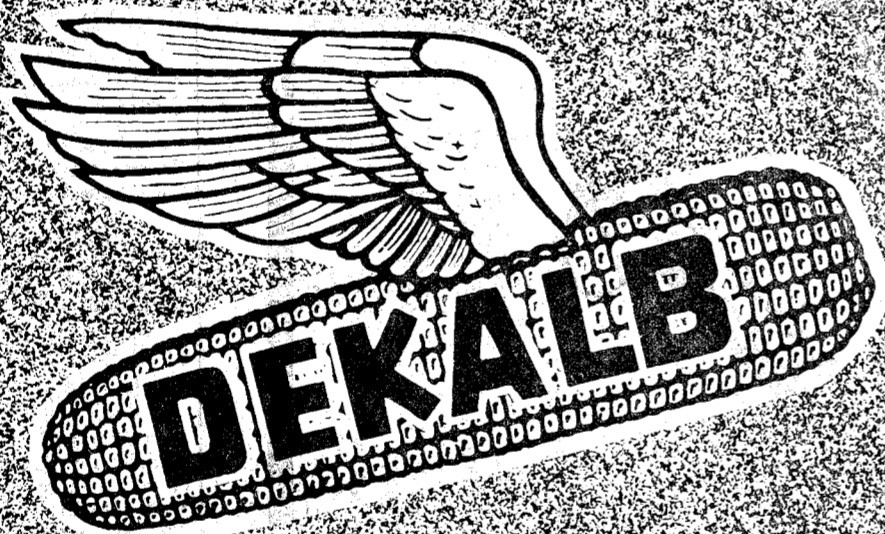
TORROT S.A.E. Apartado 206 - VITORIA

LA MAS COMPLETA RED NACIONAL DE AGENCIAS TORROT GARANTIZAN SU RODAJE

Concesionario en Gerona:

D. Juan Ciurana Busquets, Rambla Verda guer, 16 - GERONA - Teléfono 20 23 25

CON SEMILLAS



COSECHAS DE ORO

MAICES HIBRIDOS
SORGOS HIBRIDOS
SUDAX

SEMILLAS AGRICOLAS, S. A. Almagro, 31-MADRID-4

DISTRIBUIDOR:

D. José Fernández Corominas. (Semillas Condal) Gral Mola, 1. - FIGUERAS (Gerona)

DEPOSITARIOS EN TODAS LAS ZONAS MAICERAS DE LA PROVINCIA

EL SERVICIO NACIONAL DE CEREALES bonifica a los agricultores con el 50 % del valor de la semilla. CONSULTENOS para conseguir esta bonificación

Marrero Portugués, el hombre que interpeló al ministro de Educación

«Son necesarias medidas urgentes que impidan que las cosas sigan como están» en la Universidad

Los errores: no haber sabido usar la autoridad, falta reformar la Ley Universitaria, y falta una especie de promoción política para combatir el marxismo



Es de los que levantan el dedo. Desde que debutó, Marrero siempre levanta el dedo. La semana pasada levantó, además, la voz: «¿Qué pasa en la Universidad, señor Ministro?». Mientras lo preguntaba se inundó el «Palacio», pero el agua no llegó a las Cortes. Hoy el «Palacio» está en silencio, y sentado aquí, frente a mí, es como el Teide: nieve en la cumbre, fuego en el corazón. La nieve va embutida en un traje marrón, en una camisa blanca, blanquísima, en unos zapatos reducidos. Podría ser el McCarthy de la situación si no tuviera eso: treinta y ocho años. Su «pedigree» dice, además, que tiene cuatro hijos, dos años de Económicas, cuatro de perito industrial, la carrera de maestro, la categoría de empleado y el cargo de director gerente de la Caja de Ahorros de Las Palmas. Su «pedigree» no dice nada de insignias, y entre la nieve, sólo se ve, en la solapa, el «mundo» de la Confederación de Cajas de Ahorros.

De manera que hay tapices en el «Palacio» que se va el avión y que este hombre es una incógnita repartiendo palos y flores; recogiendo flores y palos...
-Señor interpellador: ¿Se fue usted satisfecho?
-Sólo en parte.
-¿Por qué?
-¿Porque para que fuera una contestación adecuada faltaron muchas cosas. Yo creo que el país, la Universidad y las Cortes esperaban otra cosa: un programa concreto de actuaciones inmediatas. Lo que se nos leyó fue un resumen de actividades.
-¿Usted aplaudió la lectura?
-No. Pero enténdase que no por falta de cortesía. Simplemente, porque me desilusionó. El problema universitario no puede demorarse en sus soluciones. Yo reconozco que no hay, en nada, fórmulas mágicas, pero sí que son necesarias medidas urgentes que impidan que las cosas sigan como están.

programa y hasta unas promesas. Que son capaces, con ello, de ilusionar a la masa, porque les excitan la fibra de la combatividad y les ponen una meta, digamos... La única forma de combatir esto es una especie de promoción política con métodos análogos. Esto era lo que tenía el SEU, sobre el ideario de la Falange. Ahora no hay nada.
-¿Qué ideales podrían ser los de hoy?
-Aquellos a los que renunciábamos. Aquellos que eran promesas y que no fueron hechos. Sobre todo, el de la justicia social, por supuesto sin línea marxista. Lo que ocurre es que si aparece el hombre lo machacan. Si aparece el grupo, degenera en partido.
-¿Usted ha investigado bien, ha sondeado la Universidad?
-He recogido mucha información. De todos los sectores. Por un lado, todos los ensayos y estudios realizados. Todo lo que se ha publicado en Prensa. Y he tenido muchos contactos con profesores y alumnos.
-¿Llegó a averiguar quién trajo al señor Schreiber?
-Eso está clarísimo: el señor García Trevijano y su grupo.
-¿Y a los «chinos», quién los trajo?
-No los trajo nadie. Los hemos dejado entrar.
-¿En La Laguna hay «chinos»?
-Hay japoneses... En serio: allí afortunadamente, no.
-Usted dijo en su interpellación que a los universitarios los estaban explotando algunos. ¿Quiénes?
-Este grupo marxista. Y aparte de ellos, ingenua y absurdamente, algunos grupos políticos que funcionan dentro del país, que no se dan cuenta que están cavando su propia tumba. Y esto sí que es lo más doloroso.
-El problema, ¿es problema de un Ministro, de un rector, de unos profesores, de los estudiantes, de la sociedad, de...?
-Es, en partes, de todo eso. Es el «no estar» en una política universitaria. El no haber comprometido a una sociedad que se nutre de la Universidad y que debiera vivir la Universidad totalmente. Y el no haber acompañado todo de un ideario político. Porque ocurre que nos hemos preocupado todos de la institucionalización del Régimen. Pedimos una Ley y se nos dio la Ley Orgánica del Estado. Pedimos más libertad y se nos dio. Pedimos más representatividad y, en parte, también se nos dio. Pero pidiendo cosas concretas, nos olvidamos de los ideales. No acompañamos la creación de una mecánica política con el mantenimiento de los grandes principios que parecen olvidados.
-¿Este ideario podría ser hoy el de la Falange?

chico.
-El caso es que usted siempre vota en contra de todo. ¿Por qué?
-¡Por Dios...! Sólo voto en contra de lo que me parece que debo votar en contra. Y voto o votaré a favor cuando me parezca justo. Creo que soy bastante comedido.
-¿Se arrepiente de su enmienda a los Secretos Oficiales?
-No.
-¿Volvería a presentarla?
-Sí. Por supuesto. Fundamentalmente, porque pienso que mis objeciones no fueron contestadas por la Ponencia, y que siguen en pie.
-¿Cuánto dinero gastó en salir elegido, señor Marrero?
-Mucho.
-¿De su bolsillo?
-Sí. De mi bolsillo. Pero que no se entere mi mujer...
-Ser Procurador, ejercer, ¿cuánta también mucho?
-Claro. La cantidad depende de las circunstancias.
-¿Tiene usted periódicos enfrentados?
-Ninguno, creo yo.
-¿Y periódicos a favor?
-Tampoco. Tengo Prensa informativa, muy benevolente, eso sí.
-Veamos, señor Marrero, ¿qué es lo que no le gusta de las Cortes?
-Bueno... Habría de ser una respuesta muy amplia... Mis puntos básicos están en la petición que suscribí de modificación del Reglamento de las Cortes. Allí decía lo que no me gustaba. Una cosa, quizá la más inmediata, el procedimiento de las interpellaciones. Sería conveniente que fueran a continuación de los debates y, en casos de excepción, pidiendo votación.
-¿Eso no sería volver a un parlamentarismo trasnochado, señor Marrero?
-Ya le digo que habría de ser con los debidos límites y en casos de excepción. No se trata de volver a la situación absurda de los tiempos de la República, en que el diálogo degeneraba en discusión.
-¿Están todos los que son en las Cortes?
-Están todos los que han querido estar y todos los que tuvieron la suerte de ser elegidos. Aunque fuera haya muchos otros que bien podían haber estado. El número es un límite perfecto y espero que alguien sabrá de los que estén...

programa y hasta unas promesas. Que son capaces, con ello, de ilusionar a la masa, porque les excitan la fibra de la combatividad y les ponen una meta, digamos... La única forma de combatir esto es una especie de promoción política con métodos análogos. Esto era lo que tenía el SEU, sobre el ideario de la Falange. Ahora no hay nada.
-¿Qué ideales podrían ser los de hoy?
-Aquellos a los que renunciábamos. Aquellos que eran promesas y que no fueron hechos. Sobre todo, el de la justicia social, por supuesto sin línea marxista. Lo que ocurre es que si aparece el hombre lo machacan. Si aparece el grupo, degenera en partido.
-¿Usted ha investigado bien, ha sondeado la Universidad?
-He recogido mucha información. De todos los sectores. Por un lado, todos los ensayos y estudios realizados. Todo lo que se ha publicado en Prensa. Y he tenido muchos contactos con profesores y alumnos.
-¿Llegó a averiguar quién trajo al señor Schreiber?
-Eso está clarísimo: el señor García Trevijano y su grupo.
-¿Y a los «chinos», quién los trajo?
-No los trajo nadie. Los hemos dejado entrar.
-¿En La Laguna hay «chinos»?
-Hay japoneses... En serio: allí afortunadamente, no.
-Usted dijo en su interpellación que a los universitarios los estaban explotando algunos. ¿Quiénes?
-Este grupo marxista. Y aparte de ellos, ingenua y absurdamente, algunos grupos políticos que funcionan dentro del país, que no se dan cuenta que están cavando su propia tumba. Y esto sí que es lo más doloroso.
-El problema, ¿es problema de un Ministro, de un rector, de unos profesores, de los estudiantes, de la sociedad, de...?
-Es, en partes, de todo eso. Es el «no estar» en una política universitaria. El no haber comprometido a una sociedad que se nutre de la Universidad y que debiera vivir la Universidad totalmente. Y el no haber acompañado todo de un ideario político. Porque ocurre que nos hemos preocupado todos de la institucionalización del Régimen. Pedimos una Ley y se nos dio la Ley Orgánica del Estado. Pedimos más libertad y se nos dio. Pedimos más representatividad y, en parte, también se nos dio. Pero pidiendo cosas concretas, nos olvidamos de los ideales. No acompañamos la creación de una mecánica política con el mantenimiento de los grandes principios que parecen olvidados.
-¿Este ideario podría ser hoy el de la Falange?

Canarias no pilla un poco lejos de la situación política?
-No. Creo que no. Las comunicaciones son buenas y la información también. Por otra parte, nos desplazamos mucho a Madrid. Tiene, además, una ventaja: la de la perspectiva. El no estar diariamente en el mentidero de la Corte nos hace ir a la sustancia de las cosas, no a lo accidental.
-¿Se siente la política en Canarias? ¿Hay una «élite»?
-Hay un grupo de hombres muy preparados y con una gran inquietud.
-¿De qué signo es el grupo?
-Yo no califico nunca. Sólo creo en la buena voluntad de todos ellos.
-¿Tiene usted algo así como una oficina en Madrid?
-Tengo buenos amigos. Pero no una organización burocrática.
-¿Y con qué grupo está usted en las Cortes?
-No quiero estar con ninguno en concreto. Estoy con el grupo que en cada momento concuerda con el enfoque que yo le doy a los problemas. Pero premeditadamente y «a priori», no estoy con ninguno. Ni pienso estarlo.
-¿Pero estuvo usted en Pamplona y en Salamanca, ¿no?
-Sí.
-¿Se ha arrepentido en algún momento?
-No. Al contrario, me siento muy satisfecho de haber conocido las líneas de las grandes inquietudes de mis compañeros.
-¿Ha desaparecido «el espíritu» de Pamplona y de Salamanca?
-No. Rotundamente, no. Y creo que se contagió, con aquellas reuniones, al resto de los Procuradores familiares.
-Vamos a contar verdades: ¿qué pretendían con aquellas reuniones?
-Nada en concreto, como no fuera cambiar impresiones e informarnos de los problemas con los que íbamos a enfrentarnos, en un primer contacto puramente personal. En la segunda reunión, viendo la eficacia de los contactos, invitamos al resto de los Procuradores familiares.
-¿No les ha traicionado nadie en aquel «espíritu»?
-No. Nadie.
-Usted y algunos como usted, ¿no han pagado la novatada?
-En política no se paga nunca la novatada: se adquiere experiencia. Eso me ha servido de mu-

programa y hasta unas promesas. Que son capaces, con ello, de ilusionar a la masa, porque les excitan la fibra de la combatividad y les ponen una meta, digamos... La única forma de combatir esto es una especie de promoción política con métodos análogos. Esto era lo que tenía el SEU, sobre el ideario de la Falange. Ahora no hay nada.
-¿Qué ideales podrían ser los de hoy?
-Aquellos a los que renunciábamos. Aquellos que eran promesas y que no fueron hechos. Sobre todo, el de la justicia social, por supuesto sin línea marxista. Lo que ocurre es que si aparece el hombre lo machacan. Si aparece el grupo, degenera en partido.
-¿Usted ha investigado bien, ha sondeado la Universidad?
-He recogido mucha información. De todos los sectores. Por un lado, todos los ensayos y estudios realizados. Todo lo que se ha publicado en Prensa. Y he tenido muchos contactos con profesores y alumnos.
-¿Llegó a averiguar quién trajo al señor Schreiber?
-Eso está clarísimo: el señor García Trevijano y su grupo.
-¿Y a los «chinos», quién los trajo?
-No los trajo nadie. Los hemos dejado entrar.
-¿En La Laguna hay «chinos»?
-Hay japoneses... En serio: allí afortunadamente, no.
-Usted dijo en su interpellación que a los universitarios los estaban explotando algunos. ¿Quiénes?
-Este grupo marxista. Y aparte de ellos, ingenua y absurdamente, algunos grupos políticos que funcionan dentro del país, que no se dan cuenta que están cavando su propia tumba. Y esto sí que es lo más doloroso.
-El problema, ¿es problema de un Ministro, de un rector, de unos profesores, de los estudiantes, de la sociedad, de...?
-Es, en partes, de todo eso. Es el «no estar» en una política universitaria. El no haber comprometido a una sociedad que se nutre de la Universidad y que debiera vivir la Universidad totalmente. Y el no haber acompañado todo de un ideario político. Porque ocurre que nos hemos preocupado todos de la institucionalización del Régimen. Pedimos una Ley y se nos dio la Ley Orgánica del Estado. Pedimos más libertad y se nos dio. Pedimos más representatividad y, en parte, también se nos dio. Pero pidiendo cosas concretas, nos olvidamos de los ideales. No acompañamos la creación de una mecánica política con el mantenimiento de los grandes principios que parecen olvidados.
-¿Este ideario podría ser hoy el de la Falange?

LLORET DE MAR FALTAN SRTAS. para temporada o todo el año en nueva y moderna cervicería, indispensable buena presencia e informes. Avda. 18 Julio, s/n. Sr. Jordi, Tel.: 33-40-32.

-El de José Antonio, sí.
-Su interpellación parecía pedir el «porras, sí». ¿Es el mantenimiento del orden todo?
-El problema no es sólo de orden, aunque haya que mantenerlo a todo trance. Pero no se puede resolver el problema del orden sólo si no resolvemos el de las estructuras.
-¿Usted ha comprobado intervención extranjera en nuestra Universidad?
-Sí. Dispongo de antecedentes de grupos políticos extranjeros que han intervenido en nuestra Universidad.
-¿Hace falta un nuevo SEU?
-Sí. No «es SEU», como alguno ha querido coger la lechuga por las hojas. Ahora dicen que sólo quedaba enterrarle. Mi acusación es que se dejó morir.
-El señor Balcells dice que estaba muerto, que sólo había que enterrarle...
-Cuando algo se muere es porque hay una enfermedad previa. La culpa está en no haberla querido o no haberla sabido combatir. Yo lo que pido es una asociación de estudiantes plenamente representativa y que sea una unidad. Con las necesarias y naturales matizaciones en cada Facultad, pero unidad.
-No cree usted que cualquier asociación la rechazarían tal como están las cosas los estudiantes?
-Esa es la batalla del Gobierno.
-¿Las «Ape» no eran representativas?
-Quizás sí. Pero mal protegidas y mal presentadas.
-¿El dinero es problema en la Universidad?
-Es uno más. Pero no el fundamental.
-¿Y no piensa usted que los «chinos» cuando acaban la carrera se convierten en burgueses y se enquistan en los estamentos tranquilos de nuestra sociedad?
-Sí. La inmensa mayoría, sí.
-Señor Marrero: ¿Usted ha comprobado si hay «recluta de cerebros» en la Universidad?
-¿Políticamente se refiere...?
-Sí.
-La hay, sin la menor duda. Pero no por el Gobierno, sino por otros grupos interesados en inquietar al Gobierno.
-¿Con quién estuvo usted en la votación de la Universidad de Navarra?
-No estaba ese día.
-¿No estaba a propósito...?
-No. Si llego a saberlo hubiera asistido.
-¿Y con quién hubiera estado en la votación?
-Con los que tenían la razón, Rodríguez...
-Hay periódico, señor Marrero, que dice que hay que perderle miedo a la libertad...
-Usted es un hueso... No sé qué decirle... De la libertad se habla demasiado. Yo creo que debemos defender la libertad y rechazar el libertinaje. Por supuesto.
-¿Cuál va a ser su próxima enmienda?
-No sé si debería decirse, pero será a la Ley de Fiscalidad del Suelo. Me parece otra gran oportunidad del Gobierno de corregir uno de los grandes males del país. La Ley a mi modo de ver...
-Ya...
PEDRO RODRIGUEZ (Fotos Lavandera)

LISTAS DE BODA son nuestra especialidad! objetos regalo y decoración. Legal mercaders, 12 - GIRONA